

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-estrategia-golpista-del-saqueo-en-Argentina>

La estrategia golpista del saqueo en Argentina

- Argentine -

Date de mise en ligne : lundi 24 décembre 2012

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Entrevista con Hugo Yasky

« EXISTEN GRUPOS DECIDIDOS A DESESTABILIZAR »

Desde el primer día, Yasky, Secretario General de la CGT habló de la existencia de grupos instigadores detrás de los ataques a los supermercados. Aquí revela las versiones que existían desde antes de los saqueos y los intereses que se esconden detrás de la movida.

« Los saqueos tuvieron una organización en el sentido de la chispa », sostiene Hugo Yasky. Asegura además que se venían preparando desde hace un mes, y que la presencia de vehículos de alta gama merodeando las zonas donde hubo vandalismo, o incluso « el reparto de dinero en alguna barriada » no le dejaron dudas sobre que existió « una logística y una determinación de desestabilizar al gobierno ». Su diagnóstico está hecho en parte por datos aportados por integrantes de su organización, la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y en parte como la conclusión de un análisis político. Para el dirigente, « hay muchos sectores que están convencidos de que Cristina Kirchner no puede llegar al 2015 y la única manera que ven de terminar con esto es haciendo escombros del sistema democrático ». Sobre este fondo, Yasky cargó contra el titular de la CGT, Hugo Moyano, alertó sobre los caminos de la derecha y defendió lo hecho desde 2003 en el plano social. « Este es un Gobierno que ha generado respuestas. Parangonar la situación de hoy con la de 2001 es un ejercicio de una falsedad sin límites ».

¿Cuál es su lectura de los saqueos ?

Para mí fueron actos de vandalismo que tuvieron una organización en el sentido de la chispa. Después, hay sectores que son convocados porque se les dice que van a repartir comida. Pero los actos de vandalismo fueron activados por grupos que están organizados, que manejan logística y tenían planteado este objetivo. Hace más de un mes que en ámbitos políticos y sociales se venía hablando de que había grupos trabajando para esto, y está claro que en la Argentina de hoy existen grupos decididos a jugar fuerte para desestabilizar al Gobierno.

¿De dónde sale el dato de que se estaban preparando desde hace un mes ?

Es un dato que nosotros lo manejábamos como hipótesis en las reuniones políticas. Surge del voltaje de algunos sectores en sus ataques al Gobierno, y de que hay sectores de la derecha que empezaron a perder la calma primero por el juicio a Blaquier, después por el avance en la causa de Etchecolatz. La fecha del 19 y 20 de diciembre pretende ser utilizada por sectores de distinta procedencia ideológica, pero que coinciden en buscar repetir la foto de 2001, aunque estemos en una realidad totalmente distinta. La prueba es que esto que se venía planteando como una hipótesis, se terminó por corroborar.

Entonces, su lectura coincide con la que hizo Hermes Binner en Santa Fe, en el sentido de que no fueron saqueos ligados a la pobreza.

No lo fueron, en absoluto. Es que si este fuese un país en llamas, un país acicateado por el hambre, la convocatoria de (Hugo) Moyano, (Pablo) Micheli y compañía en la Plaza de Mayo hubiese sido multitudinaria. Hubiesen reunido a las masas que hubieran salido a reclamar por todo lo que supuestamente les falta, y eso no pasó.

Sobre el tema de la chispa, ¿cree, como algunos funcionarios del gobierno nacional, que Moyano o el gremio de Camioneros se ocuparon de encenderla ?

Yo me resisto a creer que quien es dirigente sindical apele al vandalismo, que es la negación del movimiento obrero organizado. El código de los barrabravas, la acción delincuencial, la vinculación con los narcos, con los punteros de la derecha, es la negación del movimiento sindical. En un país donde eso ocupe espacio, como en México, el movimiento sindical tiende a desaparecer. No creo que Moyano se quiera suicidar, pero sí tengo que decir que vi perplejo una conferencia de prensa en la que él y Micheli, junto a personajes nefastos para el movimiento obrero como el Momo Venegas, se cagaban de risa, hablaban en un tono jocoso mientras había dos muertos.

Su organización tiene presencia en todo el país, ¿tienen datos sobre el tema de la logística de los saqueos ?

Supimos de lugares donde había grupos que estaban instigando y que tenían vinculaciones con barras bravas, que hubo grupos que repartieron dinero entre pibes de una barriada muy marginal. También de la presencia de autos de alta gama merodeando algunos lugares y además supimos que esto se dio en algunos puntos determinados, y en otros donde existen los mismos problemas sociales no pasó nada. Es decir que hubo saqueos donde hubo grupos que actuaron con una logística y una determinación.

Eso cuesta, ¿quién puso el dinero ?

Es un hilo del que tiene que tirar la Justicia. Yo miraría con lupa a ciertos sectores de la derecha que trabajan para generar un clima de desestabilización, buscaría las vinculaciones de algunos caudillos territoriales. Y por supuesto que todos los que tienen una verborragia encendida, que permanentemente están inventando situaciones de colapso, de estallido, tendrían que repensar más allá del rédito mediático que les signifique tenerlo a (Héctor) Magnetto y al diario La Nación como portavoces, las cosas que dicen, porque están siendo utilizados por sectores que quieren que esto termine en una situación de colapso y desestabilización institucional. Hay muchos sectores que están convencidos de que Cristina Kirchner no puede llegar a 2015 y la única manera de terminar con esto es generando escombros del sistema democrático. Claro que quieren estar parados arriba de los escombros, no debajo.

Un elemento nuevo es que por primera vez aparece mencionado el narcotráfico como un actor más. Esto pasó en Rosario, donde lo aseguran desde funcionarios a organizaciones sociales.

Es el accionar típico, no solamente en Argentina sino en otros países de América Latina como Venezuela o Ecuador. Van generando territorios que quedan marginados de las reglas de juego de la democracia. Es un factor más que se suma, un elemento perturbador que aprovecha.

Más allá de si hubo instigadores que buscan desestabilizar, ¿los saqueos no muestran que sigue habiendo sectores sociales a los que el Gobierno no ha dado todavía una respuesta de fondo ?

Creo que muestran la realidad de cualquier país capitalista del mundo, donde existen desigualdades abismales, donde la destrucción del Estado de bienestar generó zonas de marginalidad social que en la década del '90 llegaron a ser de exclusión social absoluta. Pero hago una diferencia : hoy hay poblaciones en nuestro país que siguen sufriendo grandes carencias, pero que no están abandonadas a su propia suerte, no están a la intemperie, a la deriva como en la década del '90. No se puede comparar el país de hoy con el de 2001, que tenía 8 millones de desocupados, más del 50 por ciento de su población por debajo de la línea pobreza, dos millones de personas que no eran jubilados ni estaban en condiciones de trabajar porque eran parte de la tercera edad. Hoy en los comedores escolares es notable la disminución de la matrícula. En los comedores de los barrios también.

Coexistiendo con esto, hay una marginalidad a la vista, que se ve al salir a la calle. ¿Es un fenómeno social distinto del de los '90, otro tipo de marginalidad ?

Hay una franja de la población que quedó en una especie de limbo en términos sociales, que a pesar del crecimiento económico todavía no recuperó la posibilidad de un trabajo estable en condiciones dignas. Y estos son los sectores sobre los que tratan de apoyarse los que van a reclutar mano de obra para estas acciones de vandalismo. Tienen que ver con la pobreza estructural, con una exclusión también en términos culturales. Son fenómenos estructurales de capitalismo que desde ya requieren una respuesta más profunda que las que ha generado el Gobierno, pero este es un Gobierno que ha generado respuestas. Uno podrá discutir si han sido eficaces, si han sido las necesarias en términos de la magnitud del fenómeno de la exclusión, ahora lo que no puede negar es que es un Gobierno que ha tomado posición, que ha generado más de cinco millones de empleos, que avanzó con la Asignación Universal por Hijo. Si uno mira para atrás se recorrió mucho camino y si mira para adelante falta muchísimo. Hay que acelerar el paso de lo que falta porque es sobre esos sectores donde va a tratar de echar raíces todo lo que tiene que ver con la derecha y el autoritarismo y con la actividad delictiva para generar Estados dentro del Estado.

¿Qué siente como dirigente sindical frente a estas situaciones ? Da la impresión de que el movimiento obrero, dividido en cinco centrales, cada vez tiene menos capacidad de poner temas en la agenda política.

Autocríticamente tenemos que reconocer el espacio que cedimos en el movimiento sindical con la falta de un programa político de transformación que sea parte de lo que vive América Latina. En cambio, lo que tenemos es amarillismo y corporativismo. Desde el movimiento sindical tenemos la obligación de repensar un posicionamiento, porque si no inevitablemente vamos a perder terreno y protagonismo frente a los sectores que alientan el bardo y la agitación desde la marginalidad.

Laura Vales para Pàgina 12

[Pàgina 12](#). Buenos Aires, 24 de diciembre de 2012

***[LOS OTROS BUITRES](#)

Por Washington Uranga

Los acontecimientos de los últimos días en distintos lugares del país fueron robos organizados que vinculan la delincuencia con la política y que están promovidos por quienes están interesados en generar un clima de caos que termine afectando al Gobierno y del cual sacar provecho. Si bien el idioma permite denominar tales hechos como « saqueos », está claro que la utilización mediática de este término en forma reiterada en los titulares pone en evidencia un recurso simbólico que busca asociar lo que ahora sucede con los acontecimientos de 2001. La idea que se intenta transmitir es que ahora estamos igual que entonces. Ya se ha explicado de manera muy certera en estas mismas páginas que no hay posibilidad alguna de equiparar esta situación con aquella : las condiciones sociales y políticas son otras, el gobierno es distinto y reacciona de manera diferente y, por cierto, la sociedad también es otra y aprendió de aquellos acontecimientos. Pero sobre todo no existe un caldo de cultivo para que prosperen intentos de este tipo. Para que así sea habrá que contabilizar todo lo hecho desde 2003 en adelante en bien de erradicar gran parte de las causas de aquellos saqueos de hace más de diez años.

Pero al mismo tiempo, como todo hecho político y social, los acontecimientos de los últimos días tienen que mover a la reflexión política y a buscar explicaciones, aunque a veces éstas resulten insuficientes.

Lo primero que habría que decir es que los sucesos de robos y asaltos a supermercados y centros comerciales no parecen espontáneos, salvo que alguna información muy precisa demuestre lo contrario. Por la manera como se produjeron los robos, por el tipo de mercaderías que se sustrajo y por la manera en que actuaron los delincuentes, tales acciones se asemejan más al accionar de bandas delictivas que de personas desesperadas por el hambre. Y si

los levantamientos fueron promovidos, no es ilógico sospechar que detrás hay intereses políticos en juego, luchas de poder por el territorio, contra el Gobierno pero también dentro de las filas del propio movimiento peronista. A la luz de la historia argentina, nada de esto sería una novedad.

Sin embargo, si esto se produce, es también porque hay algunas condiciones para que la sensación de « saqueos » y de « caos » resulte creíble. Y esas condiciones existen. Porque aquellos sectores sociales más marginados y atendidos por el auxilio del Estado han perdido terreno, porque sus ingresos son ahora menores en términos relativos y, como resultado del estancamiento de los subsidios, en relación al costo de vida. No hay hambre como en el 2001, pero la brecha que persiste entre quienes más acumulan y quienes menos tienen sigue siendo enorme en la Argentina, y esto es en sí mismo un motivo de irritación y, quizá, de violencia. Entonces, si la publicidad alimenta permanentemente el consumo de electrodomésticos de alto precio y si hay un importante sector de la población que puede acceder a esos y otros bienes de consumo que aportan confort, ¿por qué yo no ?

No hay respuesta para esta pregunta salvo disminuir la brecha mejorando sustancialmente las condiciones de vida de los de abajo, así sea a costa de los de arriba.

No es un camino fácil pero es inevitable. Es una tarea que demanda reformas estructurales en lo económico y en lo político. Varias de ellas se han iniciado en los últimos períodos de gobierno y constituyen un cimiento básico e irrenunciable para seguir construyendo, fundamentalmente porque apuntaron a la restitución de derechos económicos y sociales básicos (léase « *Asignación Universal por Hijo* », « *estatización del sistema jubilatorio* », entre otros). Pero también es cierto que éstas y otras iniciativas se quedaron a mitad de camino, quizás a la espera de una mejora de las condiciones económicas globales y locales.

Pero está claro que la desigualdad -que no es lo mismo que decir la pobreza o la miseria, aunque la pobreza sigue existiendo- es el principal caldo de cultivo para acciones como las que se vieron en los últimos días. Allí es donde buscan abreviar los oportunistas políticos que, de manera inescrupulosa y sin importarles la vida y la situación de nadie, buscan alianzas con la delincuencia para sacar rédito. Es allí donde aparece la acción de la oposición mediática para intentar sembrar el caos a través del manejo de la información buscando además que los hechos se propaguen por efecto imitación. ¿Y quién podría decirles que pongan un límite ético a ese accionar informativo como en su momento, y frente a hechos similares, lo demandó el gobierno de Francia ? Seguramente estos « adalides de la libertad de expresión » saldrían a denunciar un nuevo « abuso » del poder contra sus libertades..., que nunca reparan en responsabilidades.

El otro factor es político. Es cierto que hemos crecido en materia política. Es verdad que hoy la política está más presente en la cotidianidad de todos los argentinos. Pero sigue siendo política de dirigentes, cuando no de pequeños grupos que entienden la política solamente como el manejo de consignas y la ocupación de espacios. No es suficiente. No basta con las declaraciones altisonantes de respaldo, es necesario desarrollar la política desde la base social y no a partir de consignas, haciendo que la política se inserte en la vida cotidiana de las personas, de todas las personas y de todos los niveles sociales, a partir y vinculada con las necesidades reales y materiales. Porque la política es convergencia de intereses y, por lo tanto, negociación. Siempre sobre la base de la vigencia más plena posible de los derechos de todos y todas. Para decirlo de manera directa : en el camino de la búsqueda de respuestas tiene que estar la profundización de la política, del trabajo político, lo más lejano posible del consignismo simplificador y a las acciones de aparato. Más política significa trabajar para profundizar la conciencia de derechos especialmente en los sectores más populares para que puedan defender lo que han logrado, lo que hoy tienen, y mejorar su situación.

Nada de lo dicho agota el análisis. Son apenas elementos para aportar a una reflexión compleja que nos debemos todos por nuestra simple condición y responsabilidad de ciudadanos y para no dejarles espacio a los buitres de la política y de la economía.

[Página 12](#). Buenos Aires, 24 de diciembre de 2012.

***[LA EVALUACION DE BINNER Y DEL GOBIERNO DE SANTA FE](#)

« No está ligado a la pobreza »

El presidente del Frente Amplio Progresista (FAP) y ex gobernador de Santa Fe, Hermes Binner, expresó que los hechos de violencia ocurridos en los últimos días en diferentes puntos del país, y particularmente en Rosario, *« no están ligados a la pobreza »* y que fueron *« una situación vandálica que sale de la propia sociedad »*. *« No me dio la sensación de que los saqueos hayan estado ligados a la pobreza, lo que no quiere decir que no haya pobres. En general, cuando vivimos una situación vinculada a la pobreza la gente se lleva alimentos, leche, carne, etcétera »*, consideró.

El titular del Partido Socialista agregó que *« veíamos los rostros tapados, en fin, éstos no son los saqueos que veíamos en la otra época, donde había una gran necesidad de comida que por supuesto no se justifica. Creo que es un perfil diferente a los saqueos que hemos visto en otro momento, al menos en Rosario »*. Por otro lado, descartó que los hechos de violencia y vandalismo hayan sido organizados por Hugo Moyano y Pablo Micheli, pero expresó que *« si el Gobierno hizo tal acusación tendrá alguna justificación »*.

« Lamentablemente no descartamos componentes políticos, vimos actitudes sospechosas y vehículos de los cuales se va a investigar si sus propietarios son ciudadanos comunes o tienen otro tipo de conexión », dijo por su parte el ministro de Gobierno de Santa Fe, Rubén Galassi, y ratificó la hipótesis de un legislador provincial sobre la presunta presencia de grupos ligados al comercio ilegal de drogas en los disturbios : *« Los sectores ligados al narcotráfico aprovechan estas situaciones que les son favorables para sacar partido »*, dijo.

En tanto, el ministro de Seguridad de Santa Fe, Raúl Lamberto, aseguró que los robos y ataques a comercios en Rosario, donde se registraron al menos dos muertos, fueron protagonizados por *« actores que no tienen nada que ver con problemas sociales »*. *« Acá ha habido instigadores, hechos vandálicos, y autores que no tienen nada que ver con problemas sociales o reclamos por las inundaciones, sino que ha habido una utilización de un efecto climático para generar hechos vandálicos »*, sostuvo Lamberto.